

Zozaya, María, “De la sociabilidad festiva local al mundo asociativo internacional. Évora-Madrid, 1789-1929”, Conferencia inaugural del: *XVII Symposium de historia de Bilbao: Sociabilidad festiva, danzas, lugares de memoria y actos conmemorativos*. Sociedade de Estudos Vascos, Bilbao, Biblioteca Bidebarrieta, Camara Municipal de Bilbao, 26 Noviembre 2013.

Resumen:

Cronológicamente, en un plano internacional el tránsito del Antiguo Régimen al Liberalismo puede verse encarnado entre el periodo que abarca la toma de la Bastilla en 1789 y la crisis de 1929. Tales fechas pueden englobar simbólicamente desde el momento que dio lugar al comienzo del Liberalismo en la Revolución Francesa hasta el inicio de uno de sus primeros ocasos, no sólo económico sino también político, por estar vinculado a la llegada de los fascismos. Se trató de un intenso proceso de cambio. El Liberalismo político se acompañó, en el plano económico, del desarrollo del libre mercado y del sistema capitalista; en el plano técnico, de los avances de la industrialización; en el plano social, de la caída de los gremios, de los estamentos y del ascenso de la burguesía. Ese proceso de cambio tuvo su plasmación concreta en los espacios de ocio y sociabilidad europea. Se pasó del ámbito festivo local a un mundo mucho más extenso y con visión internacional.

En ese salto jugaron un papel esencial las nuevas asociaciones del Liberalismo, las cuales sirvieron para contribuir a difundir los motores de ese cambio social hasta sus bases más extensas. El asociacionismo, que triunfó a partir de 1830 en Europa, iba a transformar y a adaptar las formas de relacionarse u organizarse de la sociedad. A la vez que nuevas formas y normas de cohesión social, iba a aportar a tales relaciones un marco más amplio, más abierto al mundo y a las relaciones cosmopolitas. Este aspecto fue especialmente concretado en la creación de las asociaciones de naturaleza internacional. Si bien es posible que sean más conocidas las experiencias societarias afines a las ideas socialistas con sus premisas internacionalistas, también jugaron un papel muy relevante en esa difusión los clubes y círculos de naturaleza conservadora.

En esta investigación analizamos dicho fenómeno europeo de cambio principalmente a través de dos casos de la Península Ibérica: Madrid, como representación de una capital urbana que pasa a convertirse de villa a ciudad, y Évora, como ejemplo de ciudad capital de provincia en el mundo rural. Dos espacios asimétricos en que tuvo lugar un proceso paralelo, pero con diversos ritmos y resultados, más o menos acompasados por formar parte de una misma situación de mudanza peninsular y, en última instancia, europea.